Nuestros diputados, Mora y Jiménez Guerrero interpelan al Ministro de Fomento, León Cortés, por sus misteriosas contrataciones con la Grace Line, empresa naviera yanqui de turbia historia

En la prensa diaria hemos venido informándonos de un proyecto de contrato que se está tramitando entre León Cortés, en calidad de administrador del ferrocarril al Pacífico, y la "Grace Line".

Las informaciones que sobre este particular publicaban los periódicos son muy fragmentarias y de un matiz oficioso muy recalcitrante. Resulta que de ese contrato, — cuyas cláusulas el Gobierno se reserva — van a obtenerse beneficios inestimables para el ferrocarril al Pacífico, y la "Grace Line", a la que públicamente le ha sido otorgado un trato especial por esos días, ya está folleteo, volantes y propaganda de toda índole favorable a sí misma. Entretanto, en el exterior El ministro consul señor Sack, también recibe efusivas por el bienestar extraordinario que su retiro le ha traído los lectores de los diarios locales, parejo con el del representante de la Grace Line, conversando con el Ministro de Fomento, el trío de personas interesadas en ese misterioso contrato.

Nuestros compañeros de la calle no comprenden con el lenguaje "oficial", desconocen muy completamente los pactos y disputas del convenio en gestación y lo peor, ya firmado en el momento en que estamos escribiendo. Sin embargo ya estamos en posesión de informaciones que nos alistarían para calificar, como inteligentemente falsa la noticia de censura dada por León Cortés al periódico que la publicó "Diario de Costa Rica", según la cual el contrato con la "Grace Line" sería el ferrocarril nacional en sección trabajos para competir con el ferrocarril de la Northern. Y hacemos una afirmación tan enfática porque la Grace Line, aliada de la United Fruit Company, no está capaz de suscribir un armisticio con nadie que fuera a perjudicar, directa o indirectamente los intereses de la filial de la Bananera, concesionaria del ferrocarril al Atlántico.

Cada una sus combinaciones electorales.

Es posible que Cortés, enfrascado en sus combinaciones electorales, no se haya percatado de arreglar con él ha sido la posición de la "Grace Line", en combinación descarada con la United Fruit Company, en otras palabras: si bien que, precisamente por imperativos de esas combinaciones electorales, haya considerado como una actitud plena de sagacidad política la de hacerse el tonto ante las transacciones de la Grace Line en otras cuerdas, a fin de contratar con ella y aparecer en esa forma en un bien consultado precipicio como agente difícil de la penetración imperialista yanqui.

Pero en todo caso sin fijarse en cuenta si Cortés ignora de veras la turbia historia de la Grace Line o si sólo aparenta ignorarla, vamos a enumerar nosotros los resultados derivados por Costa Rica de un contrato celebrado entre esa empresa naviera, y sus socios, con el gobierno fenecido de Ventura Olaya Herrera. En esta forma, la opinión pública podrá pronunciarse, con conocimiento de causa.

En el diario "El Tiempo", de Bogotá, de fecha 19 de marzo de 1934, apareció publicado un acuerdo celebrado entre el Ministro de Industrias de Olaya Herrera — Francisco José Chaux — y los agentes de las compañías ALIADAS Grace Line, United Fruit Company y Colombian Line. Este fué una más entre las múltiples negociaciones hechas por el Gobierno de Olaya con capitalistas norteamericanos, bajo la presión combinada de la Secretaría de Estado y del National City Bank.

Este contrato fué precedido de una gran campaña de prensa. Algo semejante a esta que se está haciendo en Costa Rica a propósito de la negociación realizada en el despacho del Secretario de Fomento, misteriosamente, con la sola asistencia del representante de la compañía naviera varias veces citada y de la gente diplomática del imperialismo yanqui, [illegible] Sack.

[illegible] prometía la campaña de [illegible] que en Colombia pregonaba el contrato de Chaux con el [illegible]? Lo mismo que está haciendo la prensa costarricense a propósito del contrato que en la actualidad se discute: rebaja de tarifas para importadores y exportadores, facilidades para los embarques, propaganda por las compañías contratantes de los productos del país en los mercados consumidores del exterior, especialmente en el mercado yanqui, etc. ¿Qué resultados produjo el contrato, una vez suscrito y puesto en vigencia?

Para contestar esta pregunta vamos a glosar parte de un artículo publicado en la revista Américas Futuras", de Nueva York (N° 1 diciembre de 1934, editorial América Futura, 105 Fulton Street). Su autor es Manuel José Casanova, escritor muy documentado y de confeso filiación anticomunista. Este último dato lo apuntamos para que no se le acuse de "obsesionado" por el odio al yanqui imperialista.

Lo primero que nos informa Casanova es que en el contrato celebrado entre Chaux y el trío no se utilizó el sistema métrico decimal para calcular la unidad de peso de las mercancías movilizadas. Hay una ley en Colombia (idéntica a la costarricense) que establece la obligación para todos de no usar sino el sistema métrico decimal; pero — observa Casanova — los Secretarios de Hacienda y de Industrias de Olaya Herrera resolvieron que se haría una monstruosidad aplicar a los empresarios estadunidenses las mismas disposiciones que rigen para los nacionales". Y acerca el escritor los conceptos que de acuerdo transcribimos textualmente, por su importancia:

"De ahí que el Sr. Chaux al negociar su contrato directo con la United Fruit Co. y sus dos ALIADAS en la explotación de nuestro comercio, la Colombian Line y la Grace Line, adoptara como unidad de peso en los transportes marítimos la libra de 454 gramos estadunidense, que consta de dos mil libras llamadas short ton", al paso que la tonelada métrica contiene 2.210 libras estadunidenses, con una diferencia del 12%; de manera que cuando estamos en la creencia de que se ha establecido una rata, digamos sobre café, de $11.50 la tonelada entre los puertos colombianos y los estadunidenses. La verdad es que sobre mil kilos cobran $12.88, a tiempo que la Red D. Line" y demás compañías que sirven el tráfico entre Venezuela y los Estados Unidos cobran solamente $8.50 por el transporte de las 2.100 libras, hecho con el cual se desvanece la especie de que el volumen del tráfico es el que determina la rata de transportes, pues Venezuela sólo exporta más o menos una tercera parte del café que exporta Colombia". Según el contrato del señor Chaux celebrado con las tres compañías citadas, único en el mundo en su género, se creó una clase preferida compuesta de los embarcadores que solemnemente se comprometen a no entregar a líneas distintas de las tres de la alianza. Para esta clase, sobre el café por ejemplo, se estableció una rata que se anunció oportunamente y se comentó como muy favorable a los intereses colombianos, montante a 8 dólares por tonelada estadunidense, calculándose de no advertir a los embarcadores sapuestamente favorecidos que esa tonelada era la de las pequeñas y no de las métricas de mil kilos de que hablan las disposiciones legales, y sobre cuyo peso han venido pagando los embarcadores $10.88; y aun cuando es evidente que se ha establecido un margen de protección de $2.80 por tonelada a favor de las sumisas que firmen carta de esclavitud, es el caso que estos favorecidos pagan $1.58 más por tonelada en sus embarques de café que los libre de otros países.

Según la tarifa acordada por la nueva alianza, puesta en efecto el 15 de febrero de 1934, se viene cobrando así: Por cada 100 libras americanas y los sumidos $4.45, o sean $10.18 los mil kilos. Por las mismas 100 libras para el comercio en general, $9.57½, o sean $12.88 los mil kilos. Embarques en Maracaibo (Venezuela) $8.59 los mil kilos, esto es: $1.58 por tonelada menos que los FAVORECIDOS por el señor Chaux.

Casanova, en su artículo, hace dos últimas observaciones sobre los perjuicios causados a la economía de su país por el acuerdo que comentamos:

1° Las compañías aliadas, basadas en la interpretación tintorillesca de las cláusulas de su contrato con Chaux, han establecido arbitrariamente un impuesto, que en inglés llaman "dispatch fee" que lo cobran a los embarcadores, DE y PARA COLOMBIA, de $0.10 por cada mil kilos y colectan el importe de tonelaje, que es de tres pesos colombianos por tonelada de mil kilos, en moneda norteamericana.

2° Desplazadas por el monopolio establecido por las tres compañías navieras, varias otras (Panamá RR Steamship Line, la Osa la Kische, etc.) han renunciado a tocar en puertos colombianos. Los embarcadores que quieren librarse del monopolio del trío naviero no encuentran otra manera de lograrlo sino la de hacer sus despachos, o recibirlos, con transbordo en Panamá.

El Partido Comunista tiene interés lógico en que en el Pacífico no se establezca un monopolio semejante, en los transportes navieros, al que existe en el Atlántico. Las razones son obvias: el proletariado puntarenense, y la clase trabajadora del país en general, se beneficia con la afluencia de buques de todas las banderas a los puertos del país; los obreros, campesinos, empleados y clases medias tienen un interés indirecto en el bajo costo de los transportes, porque las mercaderías importadas sufren un mayor recargo en sus precios de reventa cuando tienen que soportar el "castigo" de una rata creada de transporte.

Basados en estas consideraciones, y en nuestra calidad de diputados, nosotros interpelamos públicamente al señor Cortés para que de inmediato nos publicidad el proyecto de negociaciones con la Grace Line. Los antecedentes de esta compañía, su piratería en Colombia, así como la reconocida sumisión del señor Cortés a los intereses comerciales yanquis, nos hacen temer que se esté tramando un nuevo atentado contra el país.

MANUEL MORA VALVERDE.
EFRAIN JIMENEZ GUERRERO.

DE LA ITALIA FASCISTA

ANTONIO GRANCI LIBERTADO

PARIS, Francia, — "L'Humanité" de diciembre 27, publicó la noticia de la libertad de Antonio Gramsci, uno de los dirigentes del Partido Comunista de Italia. Gramsci, había ya cumplido 5 años de la sentencia de 20 que le había sido impuesta por las Cortes fascistas, y estaba con la salud completamente destrozada. Desde su arresto ha habido un incesante movimiento de lucha por su libertad.

La libertad de Gramsci ha sido dictada por el Dictador Mussolini, al arribo a Roma de una delegación internacional encabezada por el famoso escritor francés Romain Rolland y compuesta por dos miembros del Parlamento francés (dos periodistas, un suizo, una inglesa y un miembro del movimiento sindical francés, — delegación convidada con el apoyo de las masas de estos países.

La delegación fue recibida por el Embajador francés en Roma quien fué obligado a ofrecer sus servicios y a obtener un permiso para que visitara las condiciones de las cárceles y de los mismos de presos políticos.

La libertad de Gramsci ha sido dada con "condiciones". Al principio no debía abandonar el hospital donde había sido trasladado. Pocos días más tarde, ante la presión de la campaña por su libertad incondicional, el Duce ordenó el confinamiento de Gramsci en las islas de Italia o a la Sardinia, lo cual indica que la campaña por su completa e incondicional libertad debe continuar.

Del tinglado politiquero

Todos tienen razón en esta primera parte de la pantomima

La politiquería burguesa venía desarrollándose en un ambiente de cuchicheos y de entrevistas secretas. Las distintas camarillas conferenciaban a puerta cerrada, y con el candado echado; y ni los repórteros más audaces habían logrado obtener noticias sensacionales.

De pronto, como una vejiga de pus ya madurada, reventó esa caja de Pandora. El origen inmediato de la ruptura franca de hostilidades fué un pic - nic que un grupo de tipejos, viejos traficantes de la andante politiquería, le dieron en Puntarenas, a León Cortés. Este pronunció uno de esos típicos discursos de pre - candidatura, donde se lamentaba hasta las lágrimas de no poseer sino unos brazos modestamente normales, y no de tamaño descomunal, para apretar contra su pecho, en un solo abrazo, a Puntarenas, incluyendo los muelles y los baños. Este pic nic, francamente electoral, fué seguido de un acto suertista por el ricardismo porteño, acto en la cual esos desvalidos "patriotas" acordaban ser reeleccionistas, si don ricardo aceptaba "sacrificarse" por cuarta vez, o si no corteistas. Al mismo tiempo, acordaron repartir de una vez los vivas al león de Fomento con lo q' indicaban muy expresivamente que lo del "reeleccionismo" era para despistar, ya que abiertamente en la tienda cortesista.

Arturo Volio sacado de quicio

Estas pantomimas puntarenenses sicaron de quicio a Arturo Volio. Su anti - cortesismo data de mucho tiempo atrás. Arturo Volio malquiere la candidatura de León Cortés en la misma proporción en que quiere la suya propia.

Y al presidente del Congreso se fué donde Santos León Herrera y puso en fuga a esa media docena de caballeros (donde hay pobres diablos, como el de Hacienda, "vivos" como el de Salubridad y macheteros como el de Relaciones) que forman el Gabinete. Lo que le dijo Arturo Volio al Ministro de Gobernación no era para menos: que el Congreso estaba dispuesto a rechazar el presupuesto de Fomento, por que no era lógico ni decente que León Cortés estuviera haciendo su campaña electoral con los dineros nacionales.

El Congreso no improbó el presupuesto. La casi totalidad de los diputados manifestaron su resolución de votarlo, contestando a una encuesta abierta por los periódicos. ¿Qué había sucedido? Es de pensarse que Arturo Volio, tan avisado siempre, no se iba a lanzar a la dudosa aventura de amenazar al ejecutivo sin el respaldo suficiente de votos de la Cámara. Lo más probable es que se le hubieran ofrecido, pero, de acuerdo con la clásica y comodidosa concepción que de la palabra "honor" tiene la burguesía, le retiraron el ofrecimiento a la hora llegada. Martín, por ejemplo, cuyos [illegible] acostamos ciento por ciento es conocido hasta por las piedras es lógico que estuviera de acuerdo con la rancallla de Arturo Volio. Pero cuando vino el reportaje presidencial y vió que a su lado había en "camaradas" del Congreso ese "rechinar de dientes" que delata el pánico, se apresuró a telegrafiar a Bonilla su "absoluta inconformidad" con lo hecho por el presidente del Congreso...

Sin embargo...

Sin embargo, ha tenido su utilidad, su inestimable utilidad, la petit pieza de sainete desarrollada en el mundillo oficial.

Ha tenido utilidad porque ha servido para que hermanitos aparentes del día anterior se tiraran a la cara verdades como puños. Verdades de esas que cuando las lanzamos nosotros, nos valen una llevada ante los tribunales por "difamación y calumnia", como la que espera a los Jiménez Guerrero y Cerdas el próximo 27 de febrero.

Es de fundamental importancia para el sector del pueblo que aún conserva siquiera un miligramo de respeto por esa canalla elegante, bien vestida y muy peinada, observar cómo entre sí se desprecian. Y es lógico: unos a otros se conocen demasiado bien.

Rápidamente vamos a pasar revista a las amargas verdades que se enrostraron unos y otros, en esta fiebre pasajera de sinceridad que padecieron.

El Presidente del Congreso anuncia la posible tiranía de Cortés

Arturo Volio, hecho el escándalo, no se anduvo por las ramas para decirle a su "distinguido compañero" Cortés todo cuanto pensaba de él. En reportajes para todos los periódicos denunció, concretamente, con aporte de hechos y de nombres, todas las arbitrariedades cometidas por el león de feria en la persecución de sus anhelos políticos. Daba la impresión el Presidente del Congreso de que había ido esculcando en una colección de TRABAJO—posiblemente empastada, porque este es el más ordenado de los Volio,— para anotar uno detrás de otro los atropellos de Cortés contra trabajadores y empleados no afectos a su persona. Hizo más Arturo Volio. Anunció que Cortés, de llegar al poder, sería un déspota, un dictador. Sus palabras textuales a este respecto las reproduciremos de un reportaje a "La Prensa Libre" de 14 del corriente: "En estos momentos, el país está en condiciones de repudiar toda imposición y de librarse de una futura tiranía que no queremos vernos en la necesidad de repudiar mañana con las armas".

Como puede observarse, el Presidente del Congreso hizo tres cargos de indiscutible fuerza verídica al Ministro de Fomento: 1° Se aprovecha de su posición oficial para hacer descarada política personal; 2° Es un funcionario arbitrario, que hostiliza a cuanto trabajador o empleado se muestra reacio a ponerse la billarda cortesista; 3° Por su temperamento y por su ideología, se transformaría en dés pota al día siguiente de llegar al poder.

Pero Luis Dobles Segreda también tiene razón...

Luis Dobles Segreda, la imponderable coturra lírica, es uno de los líderes cortesistas. Es lógico por otra parte, con su temperamento. La gente débil y cobarde, por obra y gracia de esas contradicciones en que se mueve la sociedad en siempre partidaria fervida del valentón de "mano dura", de los que considera "hombres fuertes".

En su calidad de líder cortesista, Licho Dobles le salió al frente al Presidente del Congreso. Y le dijo dos verdades irrebatibles. La primera de ellas, es que no se concibe el reeleccionismo en mangas de camisa, festivia, entre gas de camisa, efusivo y chillón de Arturo Volio si está convencido de que el Presidente Jiménez ha permitido a Cortés atropellar gentes y despilfarrar dineros públicos. Y la segunda, que Arturo Volio, ex-Ministro de Fomento mano floja, fabricador con el mismo sistema de carreteras de una candidatura para su hermano Jorge, carecía de autoridad moral para imputarle a nadie su dispendiosidad. Y en cuanto a lo de la tiranía cortesista, Licho le replicó que también había el peligro de otras: la de los Volio.

En su contrarréplica, Arturo Volio también tiene razón

Arturo Volio contrarreplicó. Haciendo los malabarismo a que nos tienen habituados los politiquerros de la burguesía, intentó demostrar que su gestión como Ministro de Fomento fué pulquérrima. El mismo espíritu santo, corporizado, no hubiera procedido con esa honradez suya. Pero no sólo se defiende. También contra-ataca. Y le dice a Licho, con una justicia que nosotros le reconocemos sin vacilaciones, que él era solidario con esa política de despilfarro en Fomento, puesto que formaba también parte del gabinete de González Víquez y nunca protestó de ella. Y dice más Arturo Volio: que el dispendioso y el botarate era Licho Dobles, quien desde su Ministerio de Educación vivía en permanente discordia con el Ministro de Hacienda porque no le dejaba meter la mano cada cinco minutos dentro de las cajas de la Tesorería Nacional.

La actitud de Jorge Volio

El cortesismo reformista ha estado identificado con su hermano Arturo. También el obispo-filántropo-fabricante. Recuérdese que Volio, cuando llegó de Italia, recomendando al Duce y propugnando la política del "mangonelio", habló linderas de Cortés. Pero ahora, por quién sabe cuáles sutiles razones, ha encontrado más beneficioso para sus personales intereses ser anticortesista y volista fulminando. En eso se parecen los Volios—y que perdonen la comparación—con los salteadores de caminos: se pelean entre sí, pero cuando llegan la hora de desvalijar en común, hacen un armonioso frente único.

Todos tienen razón y nosotros también la tenemos

Como habrá podido observar el lector, todos los que se han tirado chuicas a la cara en este agitado paso de sainete de nuestra politiquería, no han hecho con sobra de razón. Mutuamente se han dicho despilfarradores de fondos nacionales, arbitrarios, egoístas, irresponsables, hipócritas. Nosotros, por primera vez, estamos de acuerdo con esa gente al reconocer que se han administrado unos a otros los epítetos más justos, las acusaciones mejor fundamentadas.

Del mismo modo, esperamos que ellos estarán de acuerdo con nosotros en nuestro modesto modo de pensar. Que es éste: un inviolable servicio se le prestaría al país si a los Cortés, a los Volio, a Licho y Compañía se les echara dentro de un saco, preparado al efecto con hesterias libras de plomo en el fondo, y se les tirara al mar, en la ría-suela bahía de Puntarenas, escogiendo con precisión matemática el sitio donde la mayor cantidad posible de tiburones saquen fuera del agua las asquerosas tarascas.

PANORAMA MUNDIAL

La Guerra de agresión de Italia fascista contra Abisinia, es un episodio más de la política de bandidaje colonial realizada por las grandes potencias

"Estoy últimamente convencido de que mi idea representa la solución del problema social, a saber: que para salvar a los cuarenta millones de habitantes del Reino Unido de la Gran Bretaña de una guerra civil funesta, nosotros, los políticos coloniales, debemos dominar nuevos territorios para colocar en los mismos el exceso de población para adquirir nuevos mercados para la colocación de las mercancías producidas en las fábricas y en las minas... El imperio, lo he dicho siempre, es una cuestión de estómago. Si no queréis la guerra civil, debéis convertiros en imperialistas".

Las anteriores palabras rebosantes de un cínico desenfado son de Cecil Rhodes, pronunciadas en 1895 por ese Primer Ministro de Inglaterra, quien fué el principal responsable de la guerra anglo-boer, guerra una causa, podría pronunciar en estos momentos Benito Mussolini para explicar la agresión guerrera realizada por la Italia fascista contra el pueblo abisinio. Para salvar de la guerra civil a la gran burguesía italiana, el Duce le va a buscar al descontento popular un canal de salida en la aventura colonial; para sacarla. Mussolini le va a abrir paso a la economía fascista en sus nuevos mercados con los cañones de los "destroyers" y con las bombas de los aeroplanos. La guerra Italo-abisinia es una típica guerra de bandidaje, que va a reali zar la burguesía imperialista italiana, comandada por el jefe de bandoleros "camisas negras" en cuyas manos ha puesto su destino de clase.

La causa que motiva el conflicto es una extensa zona de tierra, el Ual-Ual, que militarmente ocupó Italia hace algunos meses, apenas de que es innegable el derecho de posesión que sobre ella tiene Abisinia. En el diario londinense "Daily Herald" (diciembre 21 1934) se publicó un cable de Ginebra que es contundente en este sentido. Vamos a traducirlo para nuestros lectores:

"Italia ha reconocido inconstitucionalmente la justicia del cargo de que Ual-Ual, donde tuvo lugar el reciente choque italo-abisinio, es ilegalmente ocupado por tropas italianas. El gobierno italiano declara que esta zona es territorio italiano, y que la Comisión de fronteras anglo-etiópica que visitó recientemente ese distrito estuvo trabajando en terreno italiano. Pero hoy el Secretario de la Liga (de Naciones), de acuerdo con la costumbre, colocó en las paredes del departamento de prensa de la Liga un mapa de dicho territorio. En este mapa, Ual-Ual aparece situado 125 millas dentro de la frontera abisinia, de acuerdo con el tratado de 1908. El mapa en cuestión fué publicado en Italia, y claramente demuestra que dentro del tratado de 1908, y con razón, Italia consideraba a Ual-Ual como territorio abisinio".

Violando el tratado de 1908, Italia se ha lanzado sobre las fronteras de Abisinia, con su potente aparato militar. La Liga de Naciones, que al exhibir el mapa a que alude el cable transcrito acordaba tácitamente la soberanía de Abisinia sobre la faja en disputa, guarda un silencio de costumbre frente a los crímenes del imperialismo contra los pueblos coloniales. Es posible que cuando la metralla italiana destruya a Abisinia envíe una misión investigadora para el horror por entre las ruinas y levante a los cadáveres con la punta de los pies. Esa comisión es posible que redacte un informe "documentadísimo" de las violencias italianas informe que se archivará tan piadosamente como se archivó a propósito de la guerra de rapiña el rendido por la Comisión Lytton, Cajo realizada por el Japón en Manchuria y en Jehol.

Es característica la actitud asumida por el Gobierno de Mussolini. Moviliza tropas por centenas de millares y las embarca hacia Africa, donde el conflicto está a punto de adquirir caracteres de guerra internacional. Pero al mismo tiempo, hace colocar en las casas italianas carteles prohibiendo a los gentes, bajo pena severísimas, que hagan comentarios atentatorios de la movilización. Estas precauciones, este miedo al debate público revela la convicción de Mussolini y su banda de que esa expedición conquistadora está rechazada de la antipatía nacional. El pueblo italiano,—sino de los que más sufrió con la cruenta matanza de 1914,—ya sabe por propia y dolorosa experiencia que nada gana con las empresas bélicas fraguadas por los industriales, argullos de mayores mercados de consumo para sus mercaderías y de buenas tierras para colonizadores de [illegible] guerra cuando [illegible] primas.

Mussolini se ha lanzado a su aventura colonial porque se cree seguro en Europa. El pacto reciente con Laval le hace desentenderse del Tirol. Francia acudirá a impedir la ocupación de Austria por la Alemania nazi. Pero Mussolini parece haber olvidado que no sólo la burguesía italiana tiene intereses en Africa. Si lo hubiera recordado las actividades asumidas por la Secretaría de Estado Norteamericana y por la cancillería inglesa, que rápidamente han intervenido para impedir que Italia llegue muy lejos su ambición conquistadora en tierras africanas.

Asistimos en estos momentos a una de las agresiones contra pueblos "incivilizados", cumplidas por pueblos "civilizados" a que nos tiene acostumbrado el capitalismo en su etapa imperialista. El episodio de Abisinia en nada se diferencia de las intervenciones yanquis en Nicaragua o a la desmembración de China por el Japón. Pero en las actuales condiciones, de agudizadas luchas entre las grandes potencias, la "aventura" de Abisinia puede tomar las proporciones de un conflicto bélico en escala mundial.

El proletariado costarricense, enfilado en las cuadras del Partido Comunista, debe aprovechar la oportunidad de este conflicto italo abisinio para insistir en el verdadero carácter del fascismo que no sólo hambrea y asesina a las masas, sino que también es fautor de guerras. Al mismo tiempo, debe aprovechar la ocasión para [illegible] la inminencia de una segunda guerra mundial.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional. Derechos Reservados. Uso Educativo.